

Un Marco de Referencia para la Docencia en la Educación Universitaria

David Baume

NETTLE Publicaciones
del Proyecto

Serie 1



NETTLE

Network of European Tertiary Level Educators



Education and Culture

Socrates

Southampton 2008

Unidad de Impresión,
Universidad de Southampton, GB

El Marco de Referencia de NETTLE, o NETTLE Meta ha sido desarrollado por un miembro del grupo de dirección de este proyecto conjuntamente con otros colegas, y ha sido sometido a una serie de revisiones y ciclos de desarrollo por los miembros de NETTLE y participantes en talleres de toda Europa.



El Doctor **David Baume**, asesor externo del Proyecto NETTLE, es miembro de la *Staff and Educational Development Association* (SEDA - Asociación para el Desarrollo Educativo y de Personal Docente -). Se trata de un reconocido investigador en Educación Universitaria, a nivel internacional. Asesora y ayuda a formar al personal docente, y ha escrito numerosos artículos sobre temas como programas académicos, aprendizaje, docencia, evaluación, desarrollo y calificación.

David fue presidente fundador de la SEDA en Gran Bretaña, fundador de la *Heads of Educational Development Group* (HEDG - Dirección del Grupo de Desarrollo Educativo -) y editor fundador del *International Journal of Academic Development* (IJAD - Revista Internacional para el Desarrollo Académico). Entre unas 50 publicaciones sobre docencia, aprendizaje y desarrollo de la Educación Universitaria ha coeditado tres libros sobre desarrollo educativo del personal docente. Igualmente, ha escrito, dirigido, revisado y actuado como evaluador externo de numerosos cursos sobre docencia en Educación Superior.

Anteriormente, fue Director del Centro para la Práctica en Educación Superior en la *Open University* de Gran Bretaña, donde dirigió la producción de los cursos sobre docencia en Educación Universitaria. Igualmente, investigó con Mantz Yorke sobre la evaluación del portafolios docente y cofundó el Equipo de Coordinación Nacional para proyectos dentro del marco de financiación, por valor de 55 millones de libras, del Fondo HEFCE ((*Higher Education Funding Council for England*)) para el Desarrollo de la Enseñanza y Aprendizaje (FDTL) y el Programa de Tecnología de la Enseñanza y el Aprendizaje (TLTP).

adbaume@aol.com

No todas las ideas expresadas representan necesariamente las de la Red NETTLE

  <p>Education and Culture</p> <p>Socrates</p>	<p>Elaborado con el apoyo de la Comunidad Europea en el Marco de NETTLE, Red de Profesores Europeos de Enseñanza Universitaria.</p> <p>Nº: 114053-CP-1-204-1 -UK - ERASMUS - TN.</p> <p>Los contenidos de esta publicación reflejan únicamente la perspectiva de los autores. La Comisión Europea no se hace responsable del uso que se haga de la información que aquí se contiene.</p>
--	--

Un Marco de Referencia para la Enseñanza en la Educación Universitaria

Introducción y Resumen

El principal objetivo de NETTLE ha sido desarrollar un marco de referencia académica, de ámbito europeo, que dote a los profesores universitarios de las competencias y destrezas necesarias para proporcionar un apoyo efectivo y válido a sus estudiantes. Este artículo describe y explora el marco de referencia generado por NETTLE.

Este marco contribuirá a alcanzar las aspiraciones del Consejo Europeo de Lisboa para la educación y la formación en Europa, centrándose en el objetivo de “mejorar la preparación de los profesores y formadores” a nivel universitario. Asimismo, apoyará la Línea de Acción 5 de la Declaración de Bolonia: “la promoción de la cooperación europea como garantía de calidad” en relación con el aprendizaje y la educación.

Este documento se dirige a responsables de la elaboración e implementación de políticas de enseñanza en Educación Universitaria de todo el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) y ofrece orientación y sugerencias para su utilización en el contexto nacional, regional y de las universidades.

El artículo reconoce la intención del EEES de mejorar la movilidad de los profesionales y la calidad de los titulados universitarios y trata de respetar la autonomía institucional, regional y nacional, a la hora de establecer e implementar prácticas educativas adaptadas a las condiciones locales.

Esta intención y necesidad de tener en cuenta las realidades locales pueden entrar en conflicto, especialmente en relación con los estándares. El enfoque que aquí se ha adoptado evita esa confrontación, mientras ofrece una base firme para los establecer estándares nacionales. Este marco de referencia proporciona una estructura dentro de la cual pueden desarrollarse marcos de estándares de relevancia local pueden por parte de los distintos países, regiones e instituciones, y pueden diseñarse,

ponerse en marcha, y evaluarse cursos de formación sobre docencia universitaria dentro de las Universidades. Puede, así mismo, usarse como base para medir, garantizar y mejorar la calidad de la docencia.

Por otro lado, el documento incluye también la descripción de un posible esquema que describe los estándares para la docencia en la Educación Universitaria, aunque, por supuesto, otras concreciones del marco de referencia son también posibles.

El marco de referencia tiene diversas funciones. Esperamos que su uso pueda:

- Asegurar que los elementos más importantes que un marco de estándares debe abarcar estén incluidos en el desarrollo de marcos de estándares particulares.
- Posibilitar que se compartan las buenas prácticas en el desarrollo e implementación de estándares.
- Permitir que se compartan también buenas prácticas en planificación, puesta en práctica y evaluación de programas de educación universitaria, así como en su valoración a través del EEES.
- Posibilitar la comparación de estándares institucionales, regionales y nacionales que se hayan generado basándose en este del marco de referencia. Ello permitirá que se hagan juicios más ajustados, sobre la equivalencia de las cualificaciones docentes.
- Facilitar la producción y el uso de los materiales a través del EEES para apoyar el desarrollo y la cualificación de los profesores universitarios.
- Facilitar la aparición de la “docencia en Educación Universitaria” como una disciplina profesional y académica reconocida y valorada.
- Facilitar, de manera similar, la aparición del asesoramiento educativo en educación universitaria como una disciplina

profesional y académica reconocida y valorada, cuyos miembros puedan compartir y extender su práctica a través del EEES más eficazmente que en estos momentos, para beneficio a largo plazo de la calidad de la docencia en la educación superior.

- Proporcionar cierta terminología común que facilite la comunicación sobre docencia en la educación universitaria entre académicos de diferentes países, regiones e instituciones, y también entre distintas disciplinas.

El Marco de Referencia

El marco de referencia básico comprende seis preguntas:

1. ¿Qué docencia particular y qué otros roles asumen o se pueden plantear asumir los profesores universitarios?
2. ¿Cuáles son los principales contextos – disciplinas, titulaciones, profesiones, quizá instituciones – en los que trabajarán los profesores universitarios?
3. ¿Cuáles son o deberían ser los objetivos y propósitos de su docencia?
4. ¿Qué competencias necesitan los profesores universitarios para trabajar de manera efectiva y adecuada?
5. ¿Qué valores, virtudes y principios demostrables deben subyacer a su docencia?
6. ¿En qué conocimientos deben basar su trabajo?

Sugerimos que cualquier marco de estándares bien construido, comprenda un conjunto coherente y razonado de respuestas a esas preguntas.

A continuación se ofrecen algunos comentarios a dichas preguntas, las razones por las que cada pregunta es importante en el desarrollo e implementación de un marco de estándares, así como sobre posibles enfoques para responder a cada pregunta.

Pregunta 1

¿Qué docencia particular y qué otros roles asumen o se pueden plantear asumir los profesores universitarios?

Comentarios

Un marco de estándares necesita demostrar que es adecuado, claramente comprensible, y, preferiblemente, atractivo para los docentes, ya que constituirá la base de su cualificación profesional.

Cuanto más se sabe sobre los profesores, más fácil es asegurar que los estándares docentes y, por lo tanto, los cursos y cualificaciones desarrollados sobre la base de dichos estándares, son adecuados, comprensibles y atractivos para éstos. Por esta razón, es importante saber tanto lo que tienen en común como lo que les diferencia, especialmente, sobre los roles docentes que asumen.

Por supuesto, es imposible elaborar un sólo estándares que se corresponda de manera precisa con cada persona a la que se le aplica. Sin embargo, un buen marco de estándares desarrollado dentro del marco de referencia podrá ser adaptado posteriormente por cada profesor para que se ajuste a sus circunstancias particulares. Y tras hacerlo, seguirá siendo un estándar, porque mantiene unos rasgos comunes con los estándares que otros profesores están utilizando.

Las adaptaciones para ajustarse a los profesores individuales no debe llevarse a cabo de modo arbitrario, sino, más bien, realizarse basándose en la evidencia y la teoría.

Pregunta 2

¿Cuáles son los principales contextos – disciplinas, titulaciones, profesiones, quizá instituciones – en los que trabajarán los profesores universitarios?

Comentarios

La docencia universitaria es, quizá, una de las profesiones más diferenciadas que existen. Cada uno de los contextos enumerados anteriormente, y posiblemente, algunos más, tienen un importante efecto sobre lo que significa ser un profesor universitario competente.

Un marco de estándares tiene que reconocer estos diferentes contextos. Por ejemplo, algunas prioridades regionales o nacionales pueden influir mucho en la consideración de lo que significa ser un profesor universitario competente en un país o región particulares. Y lo mismo se aplica a la misión de la Universidad.

La disciplina que se imparte tiene indudablemente un efecto sobre la forma apropiada de llevar a cabo la docencia, si bien no todas las diferencias entre las disciplinas en relación con el enfoque docente que se adopta están bien fundamentados en la teoría o la investigación.

Pregunta 3

¿Cuáles son o deberían ser los objetivos y propósitos de su docencia?

Comentarios

La docencia universitaria es, sin duda, una actividad cargada de sentido. Cuanto más claramente se articulen los objetivos y los propósitos de la docencia, más posibilidades hay de que los profesores seleccionen, creen y utilicen, los enfoques de enseñanza/aprendizaje adecuados. De este modo, la probabilidad de que los estudiantes tengan éxito en su aprendizaje será también superior.

Los objetivos de la docencia universitaria no están siempre tan claramente articulados como sería deseable. La cuestión de los objetivos docentes, probablemente debe abordarse desde diferentes niveles, desde el nacional, regional, institucional y disciplinario hasta los programas individuales de asignaturas, temas y actividades de aprendizaje.

Pregunta 4

¿Qué competencias necesitan los profesores universitarios para trabajar de manera efectiva y adecuada?

Comentarios

Muchas profesiones – como Medicina, Derecho y otras profesiones aplicadas como Dirección de Empresas, Ingeniería e Idiomas – no tienen grandes problemas a la hora de hablar de competencias, habilidades o cualquier otro término que describa lo que los miembros de esta profesión deben ser capaces de hacer bien en su trabajo, por supuesto, junto a los conocimientos de los que disponen.

Del mismo modo, es posible y útil, elaborar una lista de competencias del profesor universitario, en términos de lo que éste hace – por ejemplo, planificar, diseñar e impartir clases, evaluar el trabajo del estudiante, etc. Así mismo, podría también ser útil definir las competencias del profesor en términos de los resultados de su docencia consigue, considerando tanto el método al que recurren como la manera en la que éste influye en el aprendizaje en sus estudiantes.

Pregunta 5

¿Qué valores, virtudes y principios demostrables deben subyacen a su docencia?

Comentarios

Muchas profesiones describen las competencias o capacidades necesarias de sus miembros. De forma similar, muchas profesiones describen los valores, virtudes o principios que constituyen un requisito para ser miembro de esta profesión. De igual manera, la docencia universitaria, si se considera una profesión, necesita explicitar los valores, virtudes y principios en los que se basa.

Al hablar de valores explícitos de la docencia universitaria, no estamos sugiriendo que los países, regiones, instituciones o disciplinas deban especificar las creencias de los profesores. Esto sería enormemente entrometido e inadecuado. Pero sí es legítimo decir que, por ejemplo, los profesores deberían enseñar de una manera académica, o que deben mostrar respeto por sus estudiantes, y no deberían discriminar injustamente a alumnos por pertenecer a determinados grupos o colectivos.

Los valores, virtudes y principios deben incluirse en los estándares profesionales en tanto en cuanto afectan al modo en el que se comportan los miembros de la profesión.

Pregunta 6

¿En qué conocimientos se deberían basar para su trabajo?

Comentarios

Cualquier estándar profesional, debe hacer referencia al conocimiento necesario de los miembros de una profesión.

Puede considerarse que los que enseñan en la Universidad tienen dos profesiones; la profesión o disciplina que enseñan, y la enseñanza de dicha profesión o disciplina. Cada una de esas dos profesiones puede requerir su propia base de conocimientos.

Por otro lado, los miembros de cualquier profesión tienen la responsabilidad de asegurar el futuro de ésta, transmitiendo sus conocimientos y experiencia.

Sea cual sea la perspectiva que adoptemos, una parte integral de un estándar la constituye el conocimiento necesario.

Una implementación del marco de referencia

1. Personas

Cada profesor universitario es un individuo. ¿Qué factores relacionados con el individuo pueden afectar y tenerse en cuenta al elaborar estándares para los profesores universitarios? Podríamos sugerir los siguientes:

1. Su función o funciones educativas – por ejemplo, profesor, coordinador de titulación, coordinador de asignatura, tutor on-line, tutor personal, técnico educativo, asesor educativo, becario con funciones docentes, coordinador de seminarios, técnico de laboratorio, ayudante de laboratorio, técnico, bibliotecario, gestor educativo...
2. Otras facetas profesionales – por ejemplo investigación, gestión, asesoramiento...

3. Su formación y cualificaciones en una profesión o disciplina y en docencia universitaria.
4. Sus capacidades específicas, entusiasmo y objetivos de desarrollo como profesor universitario.

Sin duda es difícil que un marco de estándares contemple cada una de estas facetas para todos los participantes. No defendemos esta idea. Sin embargo, animamos encarecidamente a que cada profesor universitario trate de, identificar los que le describen y, a continuación, ajuste su propio aprendizaje y su propia definición de lo que significa ser un buen profesor, con arreglo a estos factores y especialmente a los dos primeros.

2. Contextos

El contexto tiene un efecto importantísimo para definir en qué consiste una docencia apropiada y un buen apoyo para el aprendizaje. ¿Cuáles son los elementos más importantes del contexto en el que se produce la docencia? Sugeriríamos tener en cuenta:

1. La disciplina en la que el profesor enseña, incluyendo, por supuesto, los modos de pensar y trabajar que la caracterizan.
2. Si es diferente de la anterior, la futura profesión para la que se está formando a los estudiantes.
3. La Universidad en la que el profesor trabaja, su cultura, creencias sobre la enseñanza, normas y aspiraciones.
4. La legislación, normas y prioridades que rigen la educación universitaria en los planos internacional, nacional y regional.

Cuando abordan estos factores contextuales, los encargados de elaborar marcos de estándares, criterios, cursos y programas de formación para profesores universitarios deben garantizar que las competencias, los valores, el conocimiento subyacente y los objetivos de la docencia son apropiados en el contexto local. Hasta que se lleva a cabo esta

adaptación al contexto local, los marcos de estándares, los estándares y por lo tanto, los cursos y cualificaciones para los profesores universitarios pueden resultar menos efectivos.

‘Adaptación al contexto local’ no significa estar de acuerdo de forma acrítica con cualquier opinión sobre la docencia o su práctica, aunque fuera generalizada en un determinado contexto. En efecto, a menos que las prácticas locales actuales ya sean un modelo a seguir, será necesario retar las concepciones, debatirlas y negociar cómo debe entenderse una buena docencia en un determinado contexto basándose en la teoría y en las buenas prácticas académicas.

3. Objetivos y propósitos

¿Cuáles podrían ser los objetivos de la docencia (además de, por supuesto, conseguir que los estudiantes alcancen los resultados de aprendizaje esperados de la asignatura)? En términos de aprendizaje de los estudiantes, que por supuesto constituyen el fin último de la enseñanza, podemos pensar que los principales objetivos de la docencia son que los estudiantes sean capaces de:

1. Comprender, aceptar y valorar los objetivos de aprendizaje de sus estudios.
2. Comprender, aceptar y valorar, así mismo, los métodos de aprendizaje y docencia a través de los cuales los estudiantes alcanzarán dichos objetivos de aprendizaje.
3. Sentirse apoyados, estimulados y en algunas ocasiones retados en su aprendizaje por la enseñanza o cualquier otro medio o recurso que resulte apropiado.
4. Recibir una retroalimentación sincera, constructiva y útil de su trabajo y su aprendizaje.
5. Ser calificados de manera justa y apropiada.

6. Revisar la efectividad de sus aprendizajes.
7. Revisar también la efectividad del apoyo que reciben para su aprendizaje.
8. Desarrollar nuevos métodos de aprendizaje o modificar aquellos que poseen, según resulte adecuado.

De este modo podemos decir que el profesor que puede demostrar que ayuda a sus estudiantes a alcanzar cada uno de estos objetivos, puede ser reconocido como un profesor competente.

4. Competencias

Podemos pensar que la competencia más importante de un profesor es la habilidad para diseñar e implementar programas de estudio efectivos. Más concretamente, , quizá un profesor debería ser capaz de:

1. Especificar, explicar y, en ocasiones, negociar las intenciones y los resultados esperados para el aprendizaje en un curso o titulación.
2. Especificar, de igual modo, los métodos docentes que se utilizarán.
3. Enseñar y, por cualquier otro medio que resulte apropiado, apoyar, guiar, preparar, incitar, etc., a los estudiantes para que alcancen los resultados consensuados de un curso o titulación.
4. Asegurarse de que los estudiantes reciben un feedback adecuado de su trabajo.
5. Ayudar a los estudiantes a revisar la efectividad de sus aprendizajes.
6. Corregir y calificar el trabajo de los estudiantes.
7. Revisar la efectividad de su propia docencia.
8. Realizar los cambios necesarios en su docencia para hacerla más efectiva.

Este listado de competencias o capacidades de un profesor universitario es deliberadamente muy similar al listado anterior de objetivos docentes.

Podríamos confiar en aquel profesor que sea capaz y, de hecho, ha demostrado que es capaz de realizar del modo adecuado estas tareas.

Otras teorías o modelos de aprendizaje, por supuesto, podrían dar lugar a un listado diferente de competencias. Pero, sin duda, es académicamente aceptable desarrollar un marco de competencias basándose en un modelo del proceso de aprendizaje.

5. Valores, virtudes y principios

Muchas profesiones se caracterizan por determinados valores, virtudes y principios. (El Juramento Hipocrático para los titulados en Medicina es un conocido ejemplo –en Wikipedia podemos encontrar vínculos a versiones más recientes). Como quiera que los llamemos, lo realmente importante es que estos valores, virtudes y principios conduzcan, informen y subyazcan a la práctica docente. En este sentido, se relacionan con la acción. Describen el comportamiento de los profesores, es decir, lo que hacen. Sugerimos que las creencias son, con toda razón, una cuestión privada, pero la acción es una cuestión profesional.

Así pues, ¿qué valores, virtudes o principios pueden ser relevantes para el trabajo de un profesor? Éstos necesitan ser discutidos y, en la medida de lo posible, consensuados. A partir de la práctica actual, podemos aceptar que estos valores, virtudes y principios deben incluir los siguientes:

1. Virtudes: respeto, sensibilidad, orgullo, valentía, equidad, sinceridad, moderación, compañerismo (MacFarlane 2003: 128)
2. Principios o valores: compromiso con el desarrollo y el aprendizaje de los estudiantes; evitar relaciones duales con estudiantes (esto es, relaciones profesionales y personales o sexuales); confidencialidad; evaluación válida del aprendizaje de los estudiantes; respeto por la institución, la academia, la profesión y la profesionalidad; trabajar con la diversidad y promover la integración de los estudiantes de orígenes

diversos; y una reflexión continua sobre la práctica profesional. Algunas fuentes de estos principios y valores, así como versiones extensas y alternativas de los mismos pueden encontrarse en STLHE (Murray et al. 1996), SEDA (valores SEDA), y Higher Education Academy

Los valores, virtudes y principios proporcionan una guía sobre cómo enseñar; no sobre métodos docentes particulares, sino sobre enfoques particulares que pueden adoptarse hacia la enseñanza, los estudiantes o el aprendizaje. Por ejemplo, una tarea de evaluación podría ser válida y fiable pero, ¿es también justa? Una lección magistral puede ser sólida y bien preparada, pero, ¿es la mejor manera de desarrollar el aprendizaje de los estudiantes, una actitud académica o la profesionalidad?

Los valores, virtudes y principios también continúan conformando y dirigiendo la acción del profesor cuando éste se enfrenta a situaciones nuevas, aquellas que se escapan de sus competencias. Por ejemplo, un profesor mantiene una conversación informal con un estudiante, pero, ¿está mostrando el debido respeto por la institución y por los compañeros? En clase, ¿ayuda a los estudiantes a reflexionar sobre su propio aprendizaje y no sólo proporcionándoles las soluciones a los problemas?

6. Conocimiento

¿Qué tipo de conocimiento podría conformar la práctica de la docencia universitaria? Quizá el conocimiento de:

1. La asignatura que se imparte.
2. Teoría y práctica relacionadas al menos con el aprendizaje y la docencia particular que se imparte, y sería también deseable un conocimiento general sobre aprendizaje y docencia.
3. Las capacidades y objetivos de los estudiantes, y.

4. Los códigos relevantes, ya sean nacionales, institucionales, disciplinarios o profesionales.

Podríamos enfatizar más indicando que no basta que un profesor sepa estas cosas. Para mejorar y asegurar la calidad de su la docencia, es esencial que el profesor utilice estos conocimientos para planificar y llevar a cabo su docencia.

Un marco de estándares que comprenda competencias, valores, virtudes, principios y conocimientos puestos en práctica, puede ser muy efectivo. Puede utilizarse tanto para planificar cursos universitarios como para revisar las prácticas docentes actuales de un profesor y planificar su futuro desarrollo como docente.

Conclusión

El marco de referencia ofrece una base sólida para planificar e implementar estándares, titulaciones y cualificaciones en educación superior. El ejemplo de implementación comentado nos muestra cómo este marco de referencia puede ponerse en práctica.

Los objetivos de este trabajo sobre marcos y estándares de docencia son mejorar y profesionalizar más aún la docencia de la educación universitaria y, de ese modo, mejorar el aprendizaje del estudiante, la calidad de los titulados del EEES, y por ello, tanto la efectividad económica como la calidad de vida, ya sea personal o del conjunto de la sociedad.

Agradecimientos

El desarrollo del marco de referencia de NETTLE, así como el proyecto NETTLE en su totalidad, es un proyecto de carácter altamente colaborativo. Quiero dar las gracias a todos mis compañeros del proyecto, en especial a su director Paul Riddy por su incansable apoyo y compañerismo.

Referencias

Higher Education Academy (current) - Professional Recognition Scheme and Professional Standards Framework –

<http://www.heacademy.ac.uk/ourwork/professional/recognition>

Macfarlane, B. (2003). Teaching with Integrity. London, RoutledgeFalmer.

SEDA Values – http://www.seda.ac.uk/about_seda.htm

Wikipedia (current) http://en.wikipedia.org/wiki/Hippocratic_Oath

Documentos relacionados con el Proyecto NETTLE están disponibles en :
NETTLE Reference Framework Mapping document

NETTLE está compuesto por 38 miembros de 29 países europeos. Éstos, por proceder de distintas universidades, tienen un perfil diverso, que incluye profesionales de desarrollo educativo, expertos en educación y preparadores profesionales.

NETTLE ha investigado lo que significa ser un profesor de Enseñanza Universitaria, considerando la diversidad y riqueza cultural e institucional representada por sus miembros. Esta información se ha utilizado para ayudar al desarrollo de unas líneas directrices para mejorar las competencias del profesor, utilizando ejemplos contextualizados de cómo debería ponerse en práctica.

Un Marco de Referencia para la Docencia en la Educación Universitaria

Publicado por el Proyecto de Red Temática NETTLE
NETTLE, Learning and teaching Enhancement Unit (LATEU)
Level 3, Building 25, University of Southampton, Southampton SO17 1BJ UK.

Esta publicación está disponible en otros idiomas y en formato electrónico en:
<http://www.nettle.soton.ac.uk:8082>